



**Arzobispado de Valencia**

DELEGACIONES DIOCESANAS DE FAMILIA Y  
DE LA PASTORAL DE ENFERMOS Y MAYORES

# *I Jornada Mundial de los Abuelos y Mayores*

**Subsidio litúrgico**  
**Domingo 25 de julio de 2021**

## **Santiago Apóstol, Patrono de España** **I Jornada Mundial de los Abuelos y Mayores**

*En el domingo 25 de julio de 2021, Santiago Apóstol, Patrono de España, solemnidad.  
Primera Jornada Mundial de los Abuelos y Mayores (pontificia).*

### **I.- Ritos iniciales**

#### **Monición de entrada**

*El sacerdote celebrante, después de signarse y saludar al pueblo, dice la siguiente introducción al acto penitencial:*

Queridos hermanos:

Celebramos hoy, en esta solemnidad de Santiago Apóstol, Patrono de España, la Primera Jornada Mundial de los Abuelos y Mayores. El Papa Francisco ha querido que, de ahora en adelante, en el cuarto domingo del mes de julio, próximo a la memoria litúrgica de san Joaquín y santa Ana, abuelos maternos de nuestro Señor Jesucristo, se celebre en la Iglesia universal la Jornada Mundial de los Abuelos y Mayores.

Por ello, unidos en torno al apóstol Santiago, Patrono de las tierras y pueblos de España, recordamos también a nuestros abuelos y mayores que nos han transmitido el tesoro de nuestra tradición y la fe en Jesucristo, al que tan valientemente el apóstol Santiago dio glorioso testimonio derramando su sangre.

El papa Francisco ha elegido como lema para este año, como se expresa en el Evangelio según san Mateo: «Yo estoy contigo todos los días», manifestando así la cercanía del Señor y de la Iglesia en la vida de cada persona mayor, de cada abuelo, especialmente en este difícil momento de pandemia. Es la promesa que cada uno de nosotros ha recibido del Señor y que cada uno está llamado a repetir a sus hermanos.

Del mismo modo, en esta celebración queremos dar gracias al Señor por el don que son las personas mayores en la Iglesia y en la sociedad.

Por eso, para disponernos adecuadamente a esta celebración, vamos a reconocer nuestros pecados y a perdonarnos unos a otros, como Dios nos mandó, para que Él encuentre siempre abiertos nuestros corazones para recibir su ternura y su misericordia.

*(Silencio)*

Tú, que nos das el don del perdón y de la paz. Señor, ten piedad.

*℟.* Señor, ten piedad.

Tú, que nos diste ejemplo de gratitud y obediencia a Dios Padre. Cristo, ten piedad.

*℟.* Cristo, ten piedad.

Tú, que has venido para hacer de nosotros tu pueblo santo. Señor, ten piedad.

*℟.* Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso  
tenga misericordia de nosotros,  
perdone nuestros pecados  
y nos lleve a la vida eterna.

*℟.* Amén.

*Se recita o canta el “Gloria”.*

### **Oración colecta**

Dios Todopoderoso y eterno,  
que consagraste los primeros trabajos de tus apóstoles  
con la sangre de Santiago,  
haz que tu Iglesia,  
reconfortada constantemente por su patrocinio,  
sea fortalecida por su testimonio,  
y que los pueblos de España  
se mantengan fieles a Cristo hasta el final de los tiempos.  
Por nuestro señor Jesucristo.

## **II.- Liturgia de la palabra**

### **Lecturas**

*Santiago Apóstol, Patrono de España:*

*Hch 4,33; 5,12.27-33; 12.2: El rey Herodes hizo pasar a cuchillo a Santiago.*

*Sal 66,2-3.5.7-8: Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben.*

*2Co 4,7-15: Llevamos en el cuerpo la muerte de Jesús.*

*Mt 20,20-28: Mi cáliz lo beberéis.*

### **Ideas para la homilía**

*En el día 25 de julio.*

*Las ideas que siguen han sido adaptadas del  
Mensaje del Santo Padre Francisco con ocasión de  
la primera Jornada Mundial de los Abuelos y Mayores*

Queridos hermanos:

Celebramos en este domingo, coincidiendo con la solemnidad de Santiago Apóstol, Patrono de España, la Jornada Mundial de los Abuelos y Mayores, que el Papa Francisco ha querido convocar este año bajo el lema: “Yo estoy contigo todos los días”. Esta es la promesa que el Señor hizo a sus discípulos antes de subir al cielo y que hoy nos repite también a todos nosotros, pero especialmente a vosotros: queridos abuelos, queridos mayores. ¡Toda la Iglesia está con vosotros, os quiere y nunca os dejará solos!

Ciertamente, estamos en un momento difícil: la pandemia ha sido una tormenta inesperada y violenta, una dura prueba que nos ha golpeado a todos, pero, principalmente, a nuestros mayores. Muchos han enfermado y otros se han ido o han visto apagarse la vida de sus familiares y seres queridos. También, muchos ancianos, aislados en sus casas o en las residencias de mayores, han sufrido la más terrible soledad del confinamiento absoluto. La inhumana soledad, que ya era una pesada carga antes, se ha visto empeorada por la pandemia. El Señor conoce cada uno de nuestros sufrimientos y ninguno de ellos le es indiferente.

Pero incluso cuando todo parece oscuro –como en estos meses de pandemia– el Señor sigue enviando como ángeles para consolarnos en nuestra soledad y repetirnos: “Yo estoy contigo todos los días”. Esto te lo dice a ti, me lo dice a mí, nos lo dice a todos. ¡Que cada abuelo, cada anciano, cada abuela, cada persona mayor –sobre todo los que están más solos– reciba la visita de un enviado del Señor!

Este, a veces, serán nuestros nietos, otras veces nuestros familiares, nuestros amigos de toda la vida o personas que hemos conocido durante estos tiempos difíciles. Ahora, hemos aprendido a comprender lo importante que son, para cada uno de nosotros, los abrazos, los besos y las visitas ¡y cómo nos entristece que en algunos lugares esto todavía no sea posible!

Pero el Señor también nos envía sus mensajeros a través de la Palabra de Dios, que nunca deja que falte en nuestras vidas. Así pues, leamos una página del Evangelio cada día, recemos con los Salmos. Nos conmovirá la fidelidad y el amor del Señor. La Escritura también nos ayudará a comprender lo que el Señor nos pide hoy para nuestra vida. Él siempre está cerca de nosotros –siempre– con nuevas invitaciones, con nuevas palabras, con su consuelo. Nunca nos abandona, siempre está con nosotros.

En el Evangelio de Mateo, Jesús dice a los Apóstoles: «Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo os he mandado». Estas palabras se dirigen también hoy a nosotros y nos ayudan a comprender mejor que nuestra vocación es la de custodiar nuestras raíces cristianas, transmitir la fe a los niños y jóvenes, y cuidar a los pequeños. Nunca lo olvidemos.

Dios, que manda obreros a su viña a todas las horas del día, sigue enviándonos en cada etapa de nuestra vida. No importa la edad que tengas, si estás jubilado o no, si estás solo o tienes una familia, si te convertiste en abuela o abuelo de joven o de mayor, si sigues siendo independiente o necesitas ayuda: porque no hay edad en la que puedas retirarte de la misión de anunciar el Evangelio, de la tarea de transmitir la fe a las nuevas generaciones. Es necesario ponerse en marcha y, sobre todo, salir de uno mismo para emprender algo nuevo.

Hay, por tanto, una vocación renovada también para todos nosotros en un momento crucial de la historia. Te preguntarás: pero, ¿cómo es posible? Mis energías se están agotando y no creo que pueda hacer mucho más. ¿Cómo puedo empezar a comportarme de forma diferente cuando la costumbre se ha convertido en la norma de mi existencia? ¿Cómo puedo dedicarme a los más pobres cuando tengo ya muchas preocupaciones por mi familia? ¿No es ya mi soledad una carga demasiado pesada? Cuántos de vosotros os hacéis esta pregunta: mi soledad, ¿no es una carga demasiado pesada? El mismo Jesús escuchó una pregunta así a Nicodemo, que le preguntó: «¿Cómo puede un hombre volver a nacer siendo ya es viejo?». Esto puede ocurrir, responde el Señor, abriendo nuestro corazón a la obra del Espíritu Santo, que sopla donde quiere y hace lo que quiere. Dejémonos llevar por Él.

Pidamos al Señor que, gracias al Espíritu, cada uno de nosotros abra su corazón y lo haga sensible a los sufrimientos de los más débiles. Que cada uno de nosotros aprenda a repetir a todos, y especialmente a los más jóvenes, esas palabras de consuelo que hoy hemos oído dirigidas a nosotros: “Yo estoy contigo todos los días”. Ánimo y adelante. ¡Que el Señor os bendiga!

### III.- Oración de los fieles

#### *Sacerdote:*

Elevemos nuestras oraciones al Padre celestial, en quien ponemos nuestra confianza, por intercesión de Santiago Apóstol, Patrono de España.

#### *Lector:*

- Por el Papa Francisco, nuestro Arzobispo Antonio y todos los pastores de la Iglesia, para que, fieles al mandato divino, anuncien con fidelidad el tesoro de la fe de la Iglesia. Roguemos al Señor.

*℟. Te rogamos, óyenos.*

- Por España, sus pueblos y tierras, para que Dios nos conceda vivir unidos con el vínculo del amor. Roguemos al Señor.

*℟. Te rogamos, óyenos.*

- Por nuestras autoridades: para que asistan y protejan a nuestros mayores, ayudándoles en sus necesidades materiales y espirituales, y protegiendo su derecho a la vida y a la salud hasta el fin natural de sus días. Roguemos al Señor.

*℟. Te rogamos, óyenos.*

- Por los abuelos: para que, educando con ternura y sabiduría a sus nietos, les enseñen a vivir en la fe en Jesucristo nuestro Señor, y en el amor a Dios y a todos los hombres. Roguemos al Señor.

*℟. Te rogamos, óyenos.*

- Por los mayores: para que sean modelo de santidad para las jóvenes generaciones, por su trabajo, oración y sacrificio, transmitiéndoles la sabiduría y la experiencia de su vida iluminada por la fe en Cristo. Roguemos al Señor.

*℟. Te rogamos, óyenos.*

- Por las familias: para que unidas en el amor, cuiden con generosidad y ternura a sus mayores, confortándolos en su ancianidad, y nunca los abandonen ni los olviden. Roguemos al Señor.

*℟. Te rogamos, óyenos.*

- Por todos nuestros difuntos, especialmente los que han fallecido a causa o por consecuencia de la pandemia: para que Dios les conceda gozar de la alegría de la vida eterna en la que creyeron y esperaron. Roguemos al Señor.

*℟. Te rogamos, óyenos.*

#### *Sacerdote:*

Atiende, Padre misericordioso, las súplicas que te dirigimos y por intercesión de Santiago Apóstol, Patrono de España, concédenos lo que en tu ternura y misericordia te rogamos. Por Jesucristo nuestro Señor.

*℟. Amén.*

## IV.- Liturgia eucarística

*De Santiago Apóstol, Patrono de España.*

## V.- Ritos de conclusión y despedida de la asamblea

### Oración después de la comunión

Al darte gracias, Señor,  
por los dones santos que hemos recibido  
en esta solemnidad de Santiago, apóstol, patrono de España,  
te pedimos que sigas protegiéndonos siempre  
con su poderosa intercesión.  
Por Jesucristo Nuestro Señor.

### Indulgencia Plenaria

Queridos hermanos:

La Penitenciaría Apostólica ha emitido el siguiente Decreto:

Con el fin de aumentar la devoción de los fieles y para la salvación de las almas, en virtud de las facultades que le atribuye el Sumo Pontífice Francisco Papa por la Divina Providencia, con ocasión de la Primera Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores, concede benigneamente del tesoro celestial de la Iglesia la Indulgencia Plenaria, en las condiciones habituales (confesión sacramental, comunión eucarística y oración según las intenciones del Sumo Pontífice), a los abuelos, a los mayores y a todos los fieles que, movidos por un verdadero espíritu de penitencia y caridad, participen el 25 de julio de 2021, con motivo de la Primera Jornada Mundial de los Abuelos y los Mayores, en la solemne celebración que presidirá el Santísimo Padre Francisco en la Basílica Papal del Vaticano o en los diversos actos que se realizarán en todo el mundo, que también podrán aplicarlo como sufragio por las almas del Purgatorio.

Este Tribunal de la Misericordia concede también este mismo día la Indulgencia Plenaria a los fieles que dedicarán un tiempo adecuado a visitar real o virtualmente a sus hermanos mayores necesitados o en dificultad (como enfermos, abandonados, discapacitados y similares).

La Indulgencia Plenaria puede concederse también a los mayores enfermos y a todos aquellos que no pueden salir de casa por un motivo grave, siempre que se abstengan de todo pecado y tengan la intención de cumplir las tres condiciones habituales lo antes posible, se unirán espiritualmente a los actos sagrados de la Jornada Mundial, ofreciendo al Dios Misericordioso sus oraciones, dolores o sufrimientos de su vida, sobre todo mientras las palabras del Sumo Pontífice y las celebraciones se transmiten por televisión y radio, pero también a través de los nuevos medios de comunicación social.

Por ello, todos nosotros nos unimos jubilosos a esta gracia misericordiosa, en la misma fe y en el mismo amor junto al Sumo Pontífice el Papa Francisco, y así oramos por las intenciones del Romano Pontífice:

Padre nuestro...

## Bendición

El Señor esté con vosotros.

℞. Y con tu espíritu.

Dios, que os ha edificado  
sobre el cimiento de los apóstoles,  
por la intercesión gloriosa  
de Santiago Apóstol, Patrono de España,  
os llene de sus bendiciones.

℞. Amén.

Quien os ha enriquecido con la palabra  
y el ejemplo de los apóstoles  
os conceda su ayuda  
para que seáis testigos de la verdad ante el mundo.

℞. Amén.

Para que así obtengáis la heredad del reino eterno,  
Por la intercesión de los apóstoles,  
Por cuya palabra os mantenéis firmes en la fe.

℞. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso,  
✠ Padre, Hijo y Espíritu Santo,  
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

℞. Amén.

Con el pensamiento puesto en España, en nuestros abuelos y mayores, elevamos ahora nuestra mirada hacia nuestra Madre, la Madre de Dios y Madre nuestra, la Virgen María; para ella es ahora nuestro afecto y nuestra invocación. Que al separarnos permanezcamos unidos en el mismo amor que ella nos tiene y que refleja el amor eterno de Dios. Id en paz y anunciad a todos la alegría del Señor, que es nuestra fortaleza.

Podéis ir en paz.

℞. Demos gracias a Dios.

*Canto de la Salve u otro canto a la Virgen.*



Arzobispado de Valencia

DELEGACIONES DIOCESANAS DE FAMILIA Y  
DE LA PASTORAL DE ENFERMOS Y MAYORES

# I Jornada Mundial de los Abuelos y Mayores

## Oración de los fieles

### Sacerdote:

Elevemos nuestras oraciones al Padre celestial, en quien ponemos nuestra confianza, por intercesión de Santiago Apóstol, Patrono de España.

### Lector:

- Por el Papa Francisco, nuestro Arzobispo Antonio y todos los pastores de la Iglesia, para que, fieles al mandato divino, anuncien con fidelidad el tesoro de la fe de la Iglesia. Roguemos al Señor.

*℟. Te rogamos, óyenos.*

- Por España, sus pueblos y tierras, para que Dios nos conceda vivir unidos con el vínculo del amor. Roguemos al Señor.

*℟. Te rogamos, óyenos.*

- Por nuestras autoridades: para que asistan y protejan a nuestros mayores, ayudándoles en sus necesidades materiales y espirituales, y protegiendo su derecho a la vida y a la salud hasta el fin natural de sus días. Roguemos al Señor.

*℟. Te rogamos, óyenos.*

- Por los abuelos: para que, educando con ternura y sabiduría a sus nietos, les enseñen a vivir en la fe en Jesucristo nuestro Señor, y en el amor a Dios y a todos los hombres. Roguemos al Señor.

*℟. Te rogamos, óyenos.*

- Por los mayores: para que sean modelo de santidad para las jóvenes generaciones, por su trabajo, oración y sacrificio, transmitiéndoles la sabiduría y la experiencia de su vida iluminada por la fe en Cristo. Roguemos al Señor.

*℟. Te rogamos, óyenos.*

- Por las familias: para que unidas en el amor, cuiden con generosidad y ternura a sus mayores, confortándolos en su ancianidad, y nunca los abandonen ni los olviden. Roguemos al Señor.

*℟. Te rogamos, óyenos.*

- Por todos nuestros difuntos, especialmente los que han fallecido a causa o por consecuencia de la pandemia: para que Dios les conceda gozar de la alegría de la vida eterna en la que creyeron y esperaron. Roguemos al Señor.

*℟. Te rogamos, óyenos.*

### Sacerdote:

Atiende, Padre misericordioso, las súplicas que te dirigimos y por intercesión de Santiago Apóstol, Patrono de España, concédenos lo que en tu ternura y misericordia te rogamos. Por Jesucristo nuestro Señor. *℟. Amén.*

## Oración de las Personas Mayores

Señor Jesús, hazte presente en nuestras vidas,  
iluminando nuestras sombras  
y fortaleciendo nuestra debilidad.  
Concédenos entusiasmo y coraje  
para seguir trabajando en tu viña,  
a nuestra edad y con nuestras limitaciones.  
Que sepamos transmitir nuestra experiencia  
y entregar nuestro tiempo y nuestra persona.  
Danos sinceridad y sencillez de corazón,  
amor a la verdad, a la justicia y a la paz.  
Refuerza los lazos de amistad cristiana que nos unen,  
y ensancha nuestros corazones  
para que puedan amar a todos los hombres  
como Tú los amas.  
Amén.

